

TIERRA LIBRE

Gustavo Hernández Salazar

La larga lucha del pueblo saharai. El 27 de febrero de 1976, en la población de Bir-Lhelu, que aún hoy sigue estando bajo la administración del Frente Polisario, legítimo representante del pueblo saharai, se proclamó la República Árabe Saharaui Democrática (R.A.S.D.) Han pasado 33 largos años desde aquél histórico acontecimiento en los que se ha puesto a prueba la voluntad, la determinación, la valentía y hasta el heroísmo de una nación entera. En efecto, por más de tres décadas, los saharais han sido sometidos a todo tipo de agresiones; primero por parte de Marruecos, Mauritania y la propia España quien después de casi 100 años de ocupación colonial, ni siquiera tuvo la gallardía de descolonizar, conforme a las leyes internacionales, el territorio del Sáhara Occidental, abandonándolo como una ingrata madre a su suerte. En octubre de 1975, la Corte Internacional de La Haya, activada por el Reino de Marruecos para pronunciarse sobre el tema, dictaminó que “no se establece vínculo alguno de soberanía entre el Sáhara Occidental y Marruecos”. La Asamblea General de las Naciones Unidas, señaló claramente en la resolución 34/37, del 21 de noviembre de 1979, a Marruecos como ocupante ilegal del Sáhara Occidental y le pidió “poner término a su ocupación ilegal”. Nadie de buena fe, puede tener dudas hoy del derecho que tiene el pueblo saharai a ejercer plenamente su soberanía a través de un referendo; a eso se ha comprometido en varias oportunidades la comunidad internacional y hasta el propio reinado de Marruecos. El último de esos compromisos fue en 1997, con el llamado Acuerdo de Houston, en el que expresamente Rabat se compromete a realizar un referendo en el que los propios ciudadanos saharais puedan decidir libremente su destino. Estos compromisos, sin rubor alguno, han sido irrespetados por los marroquíes, apoyándose exclusivamente en la fuerza, sin embargo, los saharais no se han dado por vencidos; los pueblos que luchan por la libertad nunca se dan por vencidos, pese a que el combate por la independencia ha sido completamente desigual, dado que la lucha no es sólo contra Marruecos -lo que ya de por sí no es poca cosa- pues estamos hablando de un país de una población de más de 34 millones de habitantes y con un territorio que supera los 459.000 Km², los saharais, con suerte, superan las 900 mil almas y más del 60 por ciento de sus 276 mil km², está ocupado, especialmente sus zonas más desarrolladas; sino que además ha sido abiertamente apoyado por las poderosas casas reales reinantes en varios de los más importantes países del mundo Árabe, que le temen al “mal ejemplo” que significan las instituciones democráticas de la R.A.S.D., su sistema republicano, sus libertades públicas, su respeto a la mujer; Marruecos ha sido apoyado también por potencias como EE.UU. y Francia, éste último con una participación activa y directa en la guerra de ocupación desatada por los marroquíes; y, especialmente, la monarquía Alai se ha apoyado en el silencio cómplice del Reino de España, primero la franquista y luego la que se supone democrática. Recientemente el presidente saharai y Secretario General del Frente Polisario, Mohamed Abdelazis, ha dicho en una entrevista

que “los saharauis son un solo cuerpo, una sola alma, un solo corazón, sean de los territorios ocupados, sean de los campamentos de refugiados, no obstante este cuerpo actúa según las necesidades del momento: hoy emplea la mano derecha, mañana la izquierda y pasado las dos”, pues bien, los venezolanos, como orgullosos herederos que somos de los próceres de la independencia suramericana, queremos ser parte de ese cuerpo, de esa alma, de ese corazón. El pueblo saharauí vencerá, seguro que vencerá. No tengo la menor duda.

Para cualquier comentario o sugerencia, por favor escriba al correo:
gustavohs2001@terra.com.ve